

para control de Ud.

Ad Majorem Dei Gloriam

En las cuatro últimas semanas, los cristianos hemos hecho mas que en decenios por glorificar el nombre del Señor. Hemos dado testimonio de sangre para proclamar nuestra fidelidad a Cristo. Y no poca sangre, ciertamente. Puede decirse que la presentación de nuestro testimonio requirió el derramamiento de tantos litros de sangre como nunca se habían derramado antes, ni siquiera reuniendo en un solo tanque, toda la vertida en los altares de Huitzilopochtli o en las arenas del circo romano.

Y lo mejor de todo es que no fue sangre de cristianos, sino de infieles. Les hemos dado muerte y los hemos quemado como animales. Hicimos con ellos una buena pira, cuyo aroma seguramente subió rectamente al cielo y fue grata al olfato de Dios. Como los sacrificios que hacía Abel.

Agosto de 1976 debe inscribirse en dos mil años de historia del cristianismo con letras del oro mas fino que pudiéramos conseguir. (Qué bellamente simbólico hubiera sido tomar ese oro arrancándolo de los emplastos molares de esos perros infieles. Pero -¡rayos!- se nos olvidó el detalle).

A principios de mes, matamos en Tal Zaatar -allá en Beirut- más adoradores de la Media Luna que cuantos los guerreros cristianos lograron destripar durante la época de las cruzadas. Ni siquiera tuvimos que depender de estimulantes como los que tomaba Constantino para imaginarse aquello de que *In hoc signo vinces*.

Nosotros sabemos exactamente lo que tenemos que hacer, en cualquier lugar del mundo, sin necesidad de otro impulso que una orden de nuestros dirigentes. Nuestra misión es una sola en la redondez de la Tierra: matar comunistas. Porque en Tal Zaatar había musulmanes, pero también eran comunistas. Jamás el diablo había logrado peor combinación: ¡Imaginense: un musulmán comunista! Doblemente satánico. ¿verdad? Doblemente urgente matarlo. Y los matamos. A todos, exactamente. También a los niños que ya gateaban y a los niños que aún estaban en el vientre de sus madres. Eran comunistas congénitos. La sangre ya se secó pero aún huele, Y huele bien. Es un aroma que asciende hasta las regiones celestiales, donde nos espera la gloria eterna, al lado del Hijo de Dios.

¡Y lo que acabamos de hacer en Buenos Aires! Entre el 19 y el 20 de agosto organizamos la más hermosa de las matanzas. Cuarenta y siete comunistas -"Hijos del diablo", los había llamado en julio monseñor Biondi, el santo asistente eclesiástico de las fuerzas armadas-, ¡Cuarenta y siete de una sola vez!

Los juntamos -no nos costó trabajo, porque nuestros hermanos militares los tenían a disposición en la cárcel-, los sacamos a las orillas de Buenos Aires, y en nombre de Jesucristo y de la Virgen María, les vaciamos peine tras peine de ametralladora, hasta que no quedó vivo uno solo.

Pero eso no era bastante. Aún faltaba el toque de la santa ira cistiana: les amarramos explosivos a los cadáveres, y luego ¡bum! Pedazos de entrañas y de músculos, ojos como uvas aplastadas, manos incompletas, cráneos estallados. En fin, un hermoso conjunto de deshechos, que subió violentamente al cielo, como una ofrenda que nosotros queríamos depositar a los pies de Cristo.

En verdad, los cristianos estamos haciendo ahora bastante más por la gloria de Dios que en muchos años. Desde la Edad Media.

~~no quer
Diskepsia
y el pascab
esta más car
p Cuarenta
Tiempo de
nación de~~

Die Vellez

(F)

EN OTRAS OCASIONES, EL COLUMNISTA, QUE TAMBIEN SE CREE
ENTRE LOS QUE "YA LO HAN VISTO TODO", ~~REINVENTADO~~ TROPIEZA CON
UNA FOTOGRAFIA EN LAS PAGINAS DE UN PERIÓDICO. QUEDA ESTUPEFACTO.
SE LE REMUEVEN ANTIGUOS RECUERDOS, Y SIN MAS SE SIENTA
ANTE LA MAQUINA PARA DESCRIBIR SU REGOCIJO, TANTO MAYOR,
CUANTO ^{que} QUIEN LO PRODUCE ES UN SOLEMNE EMBAJADOR.

23 MAYO 1977

Fooha

Pág.: 1

Sección:

Red Privada

Por Manuel Buendía

- Excelentísimo Embajador
- Personaje de Novela

Me saltaron lágrimas al contemplar aquella fotografía en "El Sol" de ayer: el Excelentísimo señor embajador Xavier Olea Muñoz, descendiendo de una carroza frente al palacio imperial de Japón. Treinta años hace que....

Pero aquella foto, ah. Recta la figura, diríase un poco tieso. En la diestra, un cartapacio blanco; en la siniestra, reluciente chistera. ¡Esa chistera, oh! Jamás imaginé que alguna vez me tocaría ver a Xavier Olea de chistera. Porque hace treinta años que...

La foto. Sigamos con la foto. Echada hacia atrás la noble cabeza. Bueno, si usted descuenta la papada, el cuello demasiado corto y el peinado al viejo estilo

Pasa a la Página 13

Viene de la Primera Página

del "Smyrna Club", aquella si era una noble cabeza.

La foto es magnífica, ¿eh? Congeló el instante en que el pie izquierdo de su Excelencia aún posa en el estribo y al derecho sólo le falta un centímetro para tocar el suelo. Como quien dice, el fotógrafo de la UPI lo agarró en el aire. De eso, de quedarse con un pie en el estribo y de que lo agarraran en el aire, mucho sabía Xavier, porque hace treinta años que...

La foto. Por ahora sólo debe importar la foto. La gallarda figura, enfundada en un perfecto traje de etiqueta: levita de negro paño y pantalón a rayas. El pecho saliente. El brazo izquierdo flexionado; la palma de la mano vuelta hacia arriba para sostener la chistera —¡esa chistera, Dios mío!— como ordenan los cánones, como se lee en el Carreño, o se ve en la película "Ah, qué tiempos, señor don Simón".

Pero hay algo más que la levita, la carroza, la chistera, los zapatos de charol y la aproximadamente noble cabeza. Es la solemnidad. Si, el contexto de solemnidad. Abriendo la puerta de la carroza está un pequeño criado de librea —la ventaja de que los japoneses sean más chaparros que nosotros—, el cual hace una caravana, de suerte que la punta delantera de su sombrero bicornio, parece señalando al pie derecho del embajador. Xavier Olea Muñoz siempre ha gustado de la solemnidad. Para él resulta absolutamente indispensable ser solemne en cualquier ocasión. Por ejemplo, hace treinta años...

Con la mayor solemnidad del mundo, un día de aquéllos Xavier nos dijo a sus atónitos compañeros del "Libys" —un café de chinos, en las calles del Carmen, cerca de la Facultad de Leyes— que iría a La Habana a condecorar a Batista. "Chinto" y el buen Godínez lo acompañarían.

¿Condecoración de qué? ¿A honras de qué? ¿Por orden de cuál? ¿A cuenta de quién? Esta última pregunta fue la única que contestó claramente Xavier: a cuenta y por cuenta del propio Batista. La condecoración era un invento. El pergamino también.

Y a ésta siguieron otras condecoraciones. No recuerdo bien si hubo una a Perón; pero sí varias para dictadores de repúblicas bananeras, y en el colmo de la audacia, una para Kennedy cuando vino a México.

Al regreso de cada aventura, Xavier —el radiante Xavier— nos contaba la buena vida que se había dado ora en La Habana, ora en Managua, ora aquí, ora allá. Nos describía la conmoción que su discurso había causado en el personaje, y los detalles del solemnisimo momento de la condecoración. Entonces, reíamos, hasta que nos dolían las quijadas y el estómago, y copiosas lágrimas nos rodaban libremente por las mejillas. Todo eso me vino de golpe a la memoria al ver en la página 6 de "El Sol" aquella foto. Estuve llorando de risa como hace treinta años no me sucedía. Gracias, Xavier.

Pero ahí no paraban las cosas. Xavier Olea Muñoz alternaba sus aventuras "diplomáticas" con otras jocosísimas invenciones —un periódico estudiantil, una convención, etc.—, que invariablemente significaban un buen sablazo para el rector en turno, o para algún político importante. Una de sus víctimas predilectas fue don Rogerio de la Selva.

¡Y su participación en los movimientos universitarios! Aún recuerdo, por ejemplo, cómo y qué hizo para que, a la caída de Zubirán, el maestro Soto y Gama aceptara ser postulado por un "enorme grupo" de estudiantes... que, por supuesto, sólo existía en la imaginación de Xavier.

En fin, comienza uno y no acaba contando aventuras que dejarían muy atrás al Lazarillo de Tormes o a Rincónete y Cortadillo. Después de las carcajadas de ayer domingo, volví a pensar que Xavier Olea Muñoz es un personaje en busca de autor. Tal vez un día lo descubran Benítez o Monsiváis; quizá La China Mendoza. O Luis Spota porque con esta biografía podría retomar el nivel de "Casi el Paraíso".



PERO, EN FIN DE CUENTAS, CREO QUE HASTA UN COLUMNISTA DEBE PONERSE A PENSAR QUE SI BIEN LA SELECCION DE LOS TEMAS QUEDA A SU ARBITRIO, Y PUEDE DARSE EL PLACER DE LAS DIVAGACIONES, UN PUNTO DE VISTA MAS SOLIDO SOBRE SU PROPIO QUEHACER TIENE QUE LLEVARLO A ENCONTRAR LINEAS DE ASUNTOS QUE SE CONVIERTAN EN ALGO ASI COMO UNA PEQUEÑA ESPECIALIZACION. DISPONEMOS DE TAN POCOS RECURSOS LOS PERIODISTAS, QUE SI NO LOS CONCENTRAMOS, SI NO LOS APLICAMOS A CUESTIONES BIEN DEFINIDAS Y PERMANENTES, CAEREMOS EN EL VICIO DE LA DISPERSION -- Y QUIZA EN OTRO PEOR: LA FRIVOLIDAD--, Y DEJAREMOS DE PRESTAR UN SERVICIO A LA SOCIEDAD; UN SERVICIO MENOR, PERO DE ALGUNA TRASCENDENCIA.

CON ESTA PREOCUPACION EN LA MENTE, HE TRATADO DE ABORDAR, CON RECURRENCIA, ALGUNOS TEMAS EN PARTICULAR: LOS GRUPOS NEOFASCISTAS, LOS PROBLEMAS DE NUESTROS HERMANOS LATINOAMERICANOS QUE VIENEN A MEXICO EN BUSCA DE ASILO, LAS ACTIVIDADES DEL ESPIONAJE NORTEAMERICANO, COMO FORMA DE ATAQUE A NUESTRA SOBERANIA Y SOPORTE DE LA AGRESION ECONOMICA.

EN ESTA ULTIMA TEMATICA, DECIR QUE EL COLUMNISTA HA PODIDO CALAR HONDO, SERIA PURA PRESUNCION. APENAS SI HA CONSEGUIDO ARAÑAR LA SUPERFICIE Y CAZAR UNA QUE OTRA PIEZA MENOR. PERO COMO DE MI DEPORTE FAVORITO, LA CACERIA, HE APRENDIDO EL ARTE DE LA TENACIDAD Y LA PACIENCIA, AHI SIGO TREPADO EN EL

MACHAN, PICADO DE MOSQUITOS, MORDIDO A VECES POR ALIMAÑAS, SACUDIDO DE MIEDO ANTE EL CERCANO REPTAR DE UNA VIBORA, PERO CON EL DEDO PUESTO EN EL GATILLO DE LA VIEJA ESCOPETA DE CHISPA, QUE A VECES, CUANDO EL ROCIO DE LAS MADRUGADAS NO LE HA HUMEDECIDO LA POLVORA, DISPARA Y DE CUANDO EN VEZ ACIERTA.

SI USTEDES PERMITEN, QUISIERA RECONTAR AQUI UNA BREVE HISTORIA QUE PUBLIQUE EL 10. DE DICIEMBRE DE 1976, CUANDO ESCRIBI MI ULTI MA COLUMNA EN EL DIA.

Concierto político

J.M. TELLEZGIRON

Preludio

CIA: Happy End

Hoy es el último día que se publica **Concierto Político**.

De algún modo, pues, ésta es una despedida entre el columnista y sus lectores. Estoy seguro de que unos no disimularán su alegría y de que otros lo van a lamentar un poco. Pero, espíritu de contradicción por siempre, debo decir que ni aquéllos ni éstos tendrán razón. En unas semanas más sabrán por qué.

Pero lo que importa en este día es que para todos los lectores, cualquiera que sea su signo, tengo un pequeño regalo de Navidad: el final de una historia cuyo primer episodio se publicó aquí el 16 de julio de 1974.

Cuando un periodista cierra una etapa de su actividad profesional, inevitablemente cae en la tentación de ver hacia atrás y preguntarse a sí mismo: "¿Cuál fue la información más importante, divertida o trascendental que publiqué?" Si algo de lo que dije como columnista en *El Día* en los últimos 10 años tuvo trascendencia, corresponde a otros calificarlo. Pero por mi cuenta puedo asegurar que siempre estuve interesado en mi trabajo y que disfruté escribiendo sobre algunos temas mucho más de lo que ustedes se imaginan.

Puesto a escoger la historia que más me haya interesado, tendría que señalar ésta. Pero además, porque hoy quiero agregar el último capítulo.

A mediados de 1974, periodistas de Italia, Inglaterra y Estados Unidos; también de Alemania, Holanda, Francia y aún de Venezuela, habían convertido en un deporte la cacería de agentes de la Central Intelligence Agency. Pero en México —donde según Daniel Ellsberg, del *Washington Post*, descubridor del escándalo Watergate— se encuentra "la base de la CIA más grande del mundo", no había nadie que atinara a identificar a un solo agente, porque lo frondoso del bosque impide singularizar los árboles.

Pero un día....

Adagio Maestoso

Bajo el título "¿Murden, el hombre de la CIA aquí?", publiqué en la columna *Para Control de Usted* del 16 de julio de 1974, lo siguiente:

"Las secretarías de la Asociación Mexicana de Profesionales en Relaciones Públicas están casi aturdidas por la cantidad de llamadas telefónicas que reciben de personas que buscan información sobre "Robert Mullen and Company". Este es el nombre que Philip B. Agee dio al *Washington Post*, como el de la empresa que varios años sirvió de cobertura a las actividades de la Central Intelligence Agency (CIA) en México.

"Pero ocurre que aquí nadie conoce al señor Robert Mullen. Su agencia jamás estuvo registrada en la asociación, ni de tal nombre se acuerdan los más antiguos publicirrelacionistas. Es casi seguro, pues, que se trate de un dato equivocado... a medias.

"En México existió hasta 1970 una empresa de relaciones públicas llamada "Robert L. Murden and Co.", con oficinas en Sena 43, colonia Cuauhtémoc, y particularmente activa entre los años de 68 a 70. De pronto, el señor Murden tuvo que marcharse del país, casi violentamente. Entre sus empleados corrió el vago rumor de que los problemas del señor Murden se relacionaban con la CIA.

"El socio de Murden, Richard K. Lorden, se quedó con la agencia que ahora trabaja bajo el nombre de "RKL y Asociados". Tiene sus oficinas en Río de la Plata 48, y si usted desea preguntar por el señor Lorden algo respecto a la CIA, puede llamarle a los teléfonos 533 59 80, 525 32 22 y 514 50 30.

"Lorden heredó de Murden la Pan American News Service, cuyas oficinas están igualmente en Río de la Plata 48. La agencia sirve para que el señor Lorden envíe informaciones de sus clientes a los periódicos mexicanos. Lo mismo hacía Murden.

"La firma de Lorden maneja las relaciones públicas de empresas transnacionales, exclusivamente. Pero en alguna época manejó las del Comité Mexicano de Hombres de Negocios y del Departamento de Turismo de los EU.

25
pp
os
es
pa

"Actualmente el señor Daniel James es coordinador de grupos y convenciones en un importante hotel (norteamericano) del Paseo de la Reforma".

(En esa misma fecha agregué, como dato cultural, que según revelaciones hechas por la revista Advertising Age, de Chicago, en el grupo de los Lorden, los Berckmans y los James se encontraba también nada menos que E. Howard Hunt, uno de los célebres ladrones de Watergate. Durante el juicio escandaloso contra Nixon y todos sus hombres, Hunt dijo que en 1971 era agente de la CIA).

El Gran Final

En publicaciones subsecuentes, informé que Richard K. Lorden había montado en Polanco un restaurante de lujo, que posiblemente serviría a la bella agencia para otros fines que los exclusivamente culinarios.

(De hecho, ya entonces se sabía —como una de tantas derivaciones fascinantes del escándalo Watergate)— que la CIA utilizaba como pantalla para transferencias de fondos y también como excelentes receptorías de información no sólo a agencias de publicidad y de noticias, sino también otra clase de negocios, como los restaurantes.)

El restaurante de Lorden en Polanco es un sitio de moda, gracias en alguna medida a la publicidad que aquí le hemos hecho. El propietario le puso un nombre francés, que en español podría traducirse como "Los Vividores", lo cual me parece absolutamente apropiado.

Y ahora, he aquí el último dato:

La noche del 30 de noviembre pasado, durante una ceremonia que se efectuaba en el

Palacio de Minería, Lorden, en un estado de euforia mayúscula, mostraba a varias personas un documento oficial y repetía: "¡Hoy me la dieron!, ¡hoy me la dieron!"

Era la licencia oficial para operar su restaurante en una zona residencial de la ciudad, y también el permiso para vender vinos y licores.

Esto provocó varios comentarios allí mismo:

1. El norteamericano Richard K. Lorden había estado operando durante varios meses un restaurante, sin contar con la licencia.

2. Como a centenares de personas consta, también vendía allí vinos y licores, sin autorización.

3. La licencia otorgada ahora podrá ser objeto de cancelación en cualquier momento, porque el restaurante se halla establecido en una zona residencial, donde los reglamentos prohíben que funcionen ese tipo de negocios.

¿Por quién o cómo el multifacético Dicky Tricky Lorden consiguió ese documento en las últimas horas del último día de una administración?

Eso poco interesa ahora. Lo importante es que una historia que comenzó hace 29 meses con tintes harto siniestros desemboca hoy en un episodio tan feliz.

Por ser norteamericano el protagonista; por tratarse de la Central Intelligence Agency; y, en fin, por ser hoy el punto final de Concierto Político, permítanme los lectores concluir con estas hermosas palabras:

Happy End

Para ahora ya no fue un pájaro... la vieja sacapunta de dispa... alcazar... que de... com... planes...

EHE. 1978

Viene de la Primera Página

Red Privada

Por Manuel Buendía

- De la CIA, con Amor
- Feliz año, México

Al parecer, la CIA realizará en México proyectos especiales durante 1978, so capa de una investigación sobre derechos humanos. A juicio de algunos observadores, estos trabajos pudieron haber comenzado desde noviembre, en una etapa preliminar.

Informadores que usualmente saben bien lo que dicen, ubicaron en México a uno de los "big shots" de la CIA: Allard Lowenstein.

"Donde quiera que se presente Lowenstein, algo muy emocionante va a pasar o está pasando ya, y tal cosa tiene que ver con los planes verda-

Para la Página 7

deramente grandes de la CIA", comentó a esta columna uno de los expertos consultados.

Según lo que se conoce hasta el momento, la agencia internacional de espionaje y subversión trata de averiguar cuáles son los puntos más vulnerables del gobierno del presidente López Portillo, respecto a eventuales presiones de Washington y a concretas acciones desestabilizadoras.

Lowenstein es ahora un personaje relativamente importante en la administración de Carter —figura como asesor de Andrew Young, embajador ante la ONU—, pero los expertos opinan que su peso específico en la CIA sobrepasa con mucho los cargos oficiales dentro de la dorada burocracia de la Casa Blanca.

Como dijo un conocedor del tema: Lowenstein ha prestado servicios tan distinguidos a la CIA —casi desde la fundación de la agencia—, que su nombre figurará en las páginas más importantes, cuando se escriba la historia de estos últimos treinta años.

En 1967, se publicó un artículo firmado por Michael Wood, que habría de precipitar a "la compañía" hacia uno de los peores escándalos desde el fracaso de Bahía de Cochinos.

Wood reveló que la National Student Association se había convertido en una especie de "división juvenil" de la CIA. Wood tenía buenas razones para estar enterado —era miembro del directorio de la NSA—, y sus revelaciones en aquella revista de San Francisco atrajeron la atención mundial.

Pero dentro de los Estados Unidos el escándalo fue más grande que en cualquier otra parte. Los norteamericanos aman a sus instituciones, y la CIA es una de ellas, como el hot-dog, Baby Ruth, los Vaqueros de Dallas o Marilyn Monroe. Pero respecto a la CIA, ellos creen que debe hacer todo cuanto pueda en favor del Imperio... fuera del imperio. Por tanto, cuando se supo que la NSA había sido tan penetrada que prácticamente se hallaba convertida en una especie de high school del espionaje, para efectos tam-

bién interiores, el escándalo estalló en re mayor.

Lowenstein, —que a la sazón viajaba por Tanzania en una misión jamás especificada— regresó violentamente a los Estados Unidos. El había sido el fundador de la NSA, diecinueve años atrás. Sabía exactamente qué clase de servicios prestaba la organización al llamado "gobierno invisible" de los Estados Unidos, y su reacción de espanto ante las revelaciones de Wood, es algo que la literatura dramática de ese país exaltaría algún día.

Lowenstein trató de aplicar todas sus influencias para acallar el escándalo; pero ya los periódicos y la televisión paseaban por toda la unión americana las sucias pruebas de las relaciones entre la CIA y la NSA. Entonces, los observadores comenzaron a explorar con gran interés la figura de Allard Lowenstein.

Cuando no pudo parar el escándalo, nuestro héroe decidió hacer exactamente lo que dice el manual de la CIA: aprovecharlo. Y fue así como, por una parte, dirigentes de la NSA comenzaron a ser reclutados abiertamente por "la compañía", y, por la otra, el propio Allard mejoró sus posiciones dentro del sistema político del país.

La NSA recibió un adecuado maquillaje para que sus servicios al espionaje se tomaran como acciones patrióticas, y Lowenstein —al año siguiente del escándalo— recibió el honor de dirigir la campaña presidencial del senador Eugene McCarthy y resultó electo diputado por un distrito de Nueva York. Ocho años después, era el consejero principal de Jerry Brown, candidato a gobernador de California; y el año pasado lo nombraron asesor de Andrew Young en materia de derechos humanos.

¿Qué es lo que se propone hacer Lowenstein en México? Mañana trataremos de iniciar una respuesta. Por lo pronto, es evidente que nuestro país —que va camino de convertirse en uno de los principales exportadores de petróleo— recibió, entre las tarjetas de fin de año, una que dice: "To Mexico, with special love. Merry Christmas and happy new year. CIA".

Red Privada

Por Manuel Buendía

- La CIA Invita a Usted
- Mexicanos Interrogados

Recoger información que capacite a Washington para ejercer presiones sobre el gobierno de México —incluidas las acciones desestabilizadoras, eventualmente—, parece ser el propósito de los recientes trabajos emprendidos por la Central Intelligence Agency. La instrumentación de estos planes correría a cargo de Allard Lowenstein, descrito ayer aquí como uno de los "big shots" de la CIA.

La necesidad de actualizar la información sobre México deriva de dos obvias circunstancias: la existencia de un nuevo gobierno y la posición cada vez más importante de nuestro país

Para la Página 6

como productor de petróleo.

La desalmada presión norteamericana ejercida en las negociaciones del gas y el crédito del Eximbank, muestran que las relaciones entre ambos gobiernos han caído rápidamente a su punto más bajo, en muchos años. El arrogante lenguaje empleado por algunos funcionarios, como el ministro de Energéticos James Schlesinger, presagian el agravamiento de esta táctica de "guerra fría", y en tal contexto la agencia internacional de espionaje y subversión tiene que hacer lo suyo.

Y lo suyo consiste —según "Red Privada" de ayer— en averiguar, tan profundamente como le sea posible, cuáles podrían ser los puntos más débiles del actual gobierno mexicano, en relación con los conflictos internos, la calidad de ciertos funcionarios y apoyo de opinión pública.

En tal sentido —y bajo la dirección de Lowenstein— habría comenzado en México la gran indagatoria, desde el pasado noviembre, pero con la idea de sustanciar resultados al inicio de este año.

Según la información disponible para esta columna, la investigación de la CIA tomó como objetivo principal a grupos de periodistas, banqueros de nivel medio y dirigentes de empresas privadas.

El vicepresidente de uno de los bancos privados más importantes dijo que recibió "por un periodista" y "luego por alguien de la embajada que llamó telefónicamente", invitación para asistir a una reunión que se celebraría el martes 13 de diciembre, en el local de un instituto tecnológico que funciona en las calles de Marina Nacional.

El funcionario bancario preguntó "¿Por qué yo, precisamente?", y el invitante le dijo que su nombre figuraba en "unas listas enviadas por el Departamento de Estado", en las que se indican nombres de "líderes sociales" importantes en México, dentro de

diversas actividades.

La reunión —se le dijo— tendría por objeto "conocer opiniones acerca de la política del presidente Carter sobre derechos humanos". Personal norteamericano y asistentes mexicanos recibieron a los invitados: ocho personas en total, cuya posición en el mundo de los negocios era más o menos la misma. Luego procedieron a interrogarlos.

Los cuestionarios empleados en por lo menos dos de esas reuniones —únicas de las cuales el columnista pudo obtener testimonio directo de sendos invitados— guardan una extraordinaria similitud con algunos esquemas empleados para el Plan Camelot y otras indagatorias del Departamento de Estado o del Pentágono, en países latinoamericanos.

En síntesis se trata de procedimientos —calificados con diversos nombres técnicos por los psicólogos especialistas en "investigación profunda"— que empleados larvadamente, violan la conciencia de la víctima y la inducen a revelar sus verdaderas actitudes políticas, los resentimientos contra su gobierno, el grado de receptividad hacia la propaganda norteamericana, etc., etc.

Todos los actos agresivos de Estados Unidos en Latinoamérica —desde invasiones como las de Cuba o Santo Domingo, y golpes como los de Guatemala y Chile— han sido precedidos por investigaciones científicas de naturaleza similar a la de ésta que se lleva a cabo en México.

Después de responder al interrogatorio, las víctimas recibieron expresiones de la gratitud del gobierno norteamericano; elogios por su actitud favorable a la política de los derechos humanos y un pequeño aviso intrascendente: la grabación de todo lo ahí expresado sería enviada a Washington, y los asistentes a la reunión oportunamente obtendrían un resumen por correo.

Solo referencia